

EL GENERAL
SIMON BOLIVAR
EN LA CAMPAÑA DE LA NUEVA GRANADA DE 1819.

RELACION ESCRITA POR UN GRANADINO, QUE EN CALIDAD DE AVENTURERO, Y UNIDO AL ESTADO MAYOR DEL EXERCITO LIBERTADOR, TUBO EL HONOR DE PRESENCIARLA HASTA SU CONCLUCION.

Santafé Imprenta del C. B. E. por el C. Nicomedes Lora. Año de 1820.

Como un documento de gratitud la hace publicar el GENERAL DE DIVISION SANTANDER, que ha sido testigo de quanto se refiere en la siguiente Carta.

¿Justitiæ ne prius mirer, belli ne laborum?
Nos vero hæc Patriam grati referemus ad urbem.
Virgilio.

Señor Redactor de la Gazeta de Santafé.

Pore, Cápital de Casanare, à 4. de Octubre de 1819.—9.°

UN deseo de hacer conocer á mis compatriotas los extraordinarios sucesos, que han ocurrido en estos dias, me impele á tomar la pluma dirigiendome á V. como conducto aproposito para conseguirlo. La historia de todos los tiempos está llena de grandes hechos, y de acontecimientos prodigiosos: por ella conocemos las revoluciones de los Pueblos, los progresos de los Imperios, su permanencia, y su ruina: en ella admiramos el genio guerrero del uno, las virtudes cívicas del otro, los talentos de aquel, y la alma grande de èste. La lucha de un Pueblo por substraerse de la ignominiosa dependencia en que vivia, es un suceso muy digno de pasarse á las generaciones venideras. La Amèrica Española luchando sin recursos contra el poder de la España, es un acontecimiento, que hará época notable en el Mundo, y en ella misma se dejará admirar el genio privilegiado, que en Venezuela y N. Granada ha dirigido y sostenido la contienda. Yo no voy á hablar de susesos atrasados de que están llenos los papeles públicos, que desde el año de 1810 se han difundido, yo hablaré solo del restablecimiento de la República de N. G. en 1819. La libertad en que se halla una gran parte de este Pueblo– la campaña gloriosa, que se la ha restituido– el acierto, actividad, y regularidad con que se ha executado– el Xefe que la ha dirigido– su generosidad, y humanidad–el sistema de Gobierno, que provisionalmente ha establecido– las providencias económicas, que ha dictado– y las esperanzas de prosperidad, y de solidés, que todo esto promete, he aqui los objetos, que ocuparan mi pluma en este papel. Ellos multiplican mis ideas, asombran mi imaginacion, y ofrecen materia para llenar muchas páginas, de la historia de la Independencia de América. Ella debe hacer conocer á los Pueblos que nos succedan, el efecto de una constancia á prueba de todos los reveses, de una actividad extraordinaria, de un génio privilegiado, de una alma de temple superior, del valor divino de los hijos de Colombia. Pero mientras que plumas elegantes se ocupan en escribir nuestra historia, yo no

creo que debemos privar á nuestros Compatriotas del conocimiento de los prodigios, que ha obrado el entuciasmo de la Libertad. Testigo yo de quanto voy á publicar, y deudor al ilustre BOLIVAR de la Libertad en que vivo, he creido llenar el deber que me impone el reconocimiento, anticipando la publicacion de unos susesos, que hacen honor á sus autores, pueden servir de exémplo á nuestros militares, y honrrarán eternamente la tierra en donde se han executado.

Se contaban en la N. G. bajo el régimen Español 22 Provincias, de las quales solo 11 habiamos visto reunidas bajo el Gobierno de la República en los años de 1810 al de 16. El Congreso General instalado en 1812 y disuelto en 1816, jamas se compuso de otros Diputados, que de los de las 11 Provincias que voluntariamente abrasaron el partido de la Independencia– A excepcion de una parte de la de Popayán, que tubo necesidad de combates, todas las demas lograron su transformacion sin librar su suerte á una batalla. Pasaron seis años en ensayos, y el Congreso no pudo aumentar el número de sus Diputados por el número de las Provincias libres. Fuese por falta de medios, fuese por falta de génio, el pays vino á sufrir el yugo de España, y por Junio de 1816 todo él estaba bajo la dominacion de Fernando 7.°– Desde esta época sus agentes deplegaron toda la energía, y actividad de que eran capaces para no perder la conquista, que havian hecho. Se aprovecharon de inmensos recursos, del espiritu de terror, que se havia difundido en todos los Pueblos, y del caracter pacifico de los Granadinos. Hicieron desapareser las personas á quienes sus luces, su nacimiento, y sus relaciones les daban influxo; por medio de execuciones, y de horrores infundieron mas terror en los hombres, que les obedecian, organisaron numerosos cuerpos de tropa, y tomaron quantas medidas les parecieron necesarias para afirmar su dominacion. Tres años permanecieron los Españoles en pacifica posesion de la N. G. por que aun quando uno, ú otro Pueblo se conmovió, y una, ú otra partida de guerrilla los molestaba, no eran sucesos que podian decidir de la suerte del pays. Todos llorabamos los males, como duraderos, y aunque jamas perdiamos la esperanza de que un dia podrian desaparecer, tampoco creiamos, que desapareciesen tan pronto, y de la manera con que ha sucedido. Parece un encanto lo que ha pasado delante de nuestros ojos. En un instante han desaparecido numerosos, y aguerridos Cuerpos del Enemigo, y en otro instante han recobrado sus derechos diez Provin-

cias de la N. G. de las mas ricas. y pobladas. Asombra ver un vasto territorio libertado en 40 dias, y á millon y medio de Granadinos reunidos bajo el Gobierno liberal, haciendo exfuersos para no volver á sucumbir á la dominacion Española.

Alla en mis desvarios por la libertad de mi Patria; ¡quantas dificultades, y obstaculos no encontraba yo para lograrla! Quando calculaba la inmensa fuerza de que los Enemigos podian disponer, y la comparaba con la que nosotros teniamos en aptitud de obrar--quando repasaba las dificultades, que tenia que superar un Exército para atravesar la Cordillera, y aparecer en ese territorio-protexto, que desesperaba de la salud de mi Pays. Estaba reservado al Gral. BOLIVAR vencer, y superar obstaculos, que á qualquiera otro hubieran aterrado. El plan estaba ya acordado, y de su execucion dependia nuestra felicidad. Era necesario libertar la N. G.-- reuniendose las tropas que obraban en los Llanos de Apure á las que exîstian en esta Provincia de Casanare. La estacion era á la sason de un rigoroso Ivierno en que los Llanos todos quedan intransitables. Desde el Apure hasta Pore, habia que atravesar innumerables rios caudalosos, y navegables, caños profundos, y Sabanas inmensas inundadas: habia que atravesar el célebre estero de Cachicamo (*) que en los tiempos antigüos detenia aun al Correo: mas, un pequeño mar, que un terreno sólidó era el territorio por donde el Exército debia hacer sus primeras marchas. Las tropas en freqüentes operaciones en los Llanos habian quedado tan desnudas, que era muy raro el soldado, que conservaba su chupa, ó pantalon-- Todo su vestuario estaba reducido al güayuco (**). Estos soldados nacidos, y criados en climas ardientes, y vestidos de tal manera, eran los que debian atravesar los páramos, y obrar en un clima excesivamente frio. El Llanero, este hombre temible en su pays, que nunca ha recibido un ayre templado, debia pasar al helado temperamento de Tunja, desnudo, à pie, y reducido á nulidad, por que no podia hacer uso de su Caballo, y de su lanza, ¿ Y quales eran los Enemigos con quienes ibamos á combatir? Batallones numerosos y aguerridos,

---

*(*) Es una laguna de muchas leguas de diametro, que el Ivierno forma en una gran Sabana baja á inmediaciones del Rio Arauca. Generalmente la llaman estero, y ella es el origen del rio Carcanaparo, que es navegable.*

*(**) Es un pequeño paño con que se cubren los Indios gentiles la parte, que el pudor resiste tener descubierta.*

aclimatados, y bien disiplinados durante la larga época de su reposo, se presentaban en el campo: Batallones regularmente mandados, con todos los recursos en su poder, y practicos en el terreno en donde debian combatir: Batallones en fin que habian sido alhagados muchas veces con los favores de la fortuna. Si se hubiese consultado á los grandes Capitanes de los tiempos viejos, y nuevos su opinion sobre la campaña de Nueva Granada, estoy seguro, que no hubiera habido quien creyese, que se debia emprender contales elementos, y en semejantes circunstancias. Solo el General BOLIVAR debia marchar con un Exército desde los Llanos de Venezuela, desprovisto de todo, menos de valor, y de constancia, y triunfar de los opresores de mi Patria. Nada arredra á este Xefe— El 25 de Mayo decreta en el Mantecal la Libertad de la N. G.: el 4 de Junio pasa el Arauca y entra en su territorio: el 11 se reune al General Santander en Tame: el 22 deja los Llanos de Casanare, y sigue por la montaña: el 27 triunfa el Cuerpo de Vanguardia de las primeras tropas que opuso el Enemigo en Paya, y el 5 de Julio aparece con el Exèrcito en las Provincias internas— Su presencia allana toda dificultad, hace superar los obstaculos, é inspira aquella confianza, que precede siempre á la Victoria. Ya estabamos en la Provincia de Tunja llenos de satisfaccion por haber salido de los peligros, y dificultades, que nos ofrecia á cada paso la marcha por los Llanos, quando mayores vienen á probar nuestra constancia, y exfuersos, ó mejor, á probar el génio del General Bolivar. Tiemblo todabia de acordarme del lastimoso estado en que yo he visto ese Exército, que nos ha restituido á la vida. Un número considerable de soldados quedaron muertos al rigor del frio en el Paramo de Pisba: un número mayor habia llenado los Hospitales, y el resto de tropa no podia hacer la mas pequeña marcha. Los cuerpos de Caballería en cuya audacia estaba librada una gran parte de nuestra confianza llegaron á Socha (*) sin un Caballo, sin monturas, y hasta sin armas, por que todo estorbaba al Soldado para volar, y salir del Páramo: las municiones de boca, y guerra, quedaron abandonadas, por que no hubo Caballería, que pudiese salir, ni hombre, que se detubiese á conducirlas. En la alternativa de morir victima del frio, preferian encontrarse con el Enemigo en qualquiera estado. El Exército era un Cuerpo moribundo; uno, ú otro Xefe eran los únicos, que podian

(**) *Es el primer Pueblo, que se encuentra en la Provincia de Tunja pasado el paramo de Pisba.*

hacer el servicio. ¿Pero que se podia temer, si à su frente estaba el General Bolivar? Aqui es donde este hombre se hace superior á todos los hombres, desplegando una energía, y firmeza extraordinarias. En tres dias hace montar la Caballería, la arma, reune el Parque, y restablece el Exército: por todas partes dirige partidas contra el Enemigo, pone en efervecencia los Pueblos, amaga atacar en todas direcciones, y el 11 de Julio presenta la primera batalla en las alturas de Gameza. ¡ O Pueblos de là Provincia de Tunja! y quanto contribuyeron vuestros generosos esfuerzos para efectuar esta transformacion, que ha dado la salud á la República!

No es fácil describrir todos los trabajos, que despues de la jornada de Gámeza tubimos, que sufrir. Por todas partes se oponian dificultades. Nadie en el Exército esperaba, que en 40 dias se terminase una Campaña tan penosa. El 25 de Julio se dió la terrible batalla de *Vargas* en la que yo tube ocacion de admirar el valor de nuestros Soldados, y la firmesa, y disciplina de los del Enemigo. Aqui se ha conbatido por una y otra parte de una manera admirable: La victoria estubo por mucho tiempo dudosa qual partido debia favorecer. Por un momento, vi terminadas las esperansas de Libertad de la N. G., y en otro momento las vi recuperadas. El esfuerso de los Generales, y Oficiales subalternos, la serenidad, é intrepidés de las Tropas, la presencia del General Bolivar en todas partes, y en todos los puntos, su voz empleada en dar nuevo aliento al Soldado, é inspirarle confianza, todo reunido hizo triunfar en Vargas á las Armas de la República. El Enemigo jamás podría haberse presentado otra ves en el Campo, si hubiese estado en manos del hombre cambiar las circunstancias, que concurrieron para no perseguirlo. El reforzò su Exército con nuevas columnas de Tropa: recuperó sus pérdidas en *Corrales*, *Gámeza*, *y Vargas* con usura: distribuyó con profusion dinero entre sus Soldados para ganar mas su servicio: les ofreció el botin en los Pueblos, que nos eran amigos, y difundió la voz de que ibamos huyendo del Exército de Morillo, que nos picaba la retaguardia. A fuerza de liberalidades, de promesas, de vigilancia, y de castigos lograron los Españoles inspirar á sus Tropas un entuciasmo, y una confianza, que no esperabamos. Es bien notable, que habiendo en ellas hombres de opinion liberal, y que en otra época habian servido á la República con fidelidad, solo un Soldado se vió pasarse á nuestro campo.

Tal era la moral que se habia criado en el Exército Español. Quando de parte de él concurrian circunstancias tan favora-

bles al exîto de la defensa del país, que ocupaba, de parte nuestra no exîstian algunas. Por que ¿que promesas, ni que dadivas podian hacerse á nuestras Tropas? Nosotros ocupabamos un pais devastado en donde no era posible exîgir una pequeña contribucion: no encontramos en él una sola piesa de genero de que poder hacer un vestuario, y en la necesidad de hacer sensibles á los Pueblos los bienes de la Libertad, no era justo imitar la conducta de sus opresores. Con una escasa racion, y solo con esto, nuestros soldados, en cuyo corazon no habia otro interés, que el de destruir á los Españoles, se manifestaban satisfechos, contentos con su suerte, firmes en su resolucion, constantes en los trabajos, y superiores á todos los peligros, y privaciones. ¡Quantas veces su estado de miseria arrancó lágrimas de mis ojos! El Soldado se consolaba con ver á su General á su lado partiendo con él los peligros, y las necesidades. Este Exército, todabia desnudo, y pobre, habia sufrido mucha baja por las enfermedades, por los muertos, y heridos de los combates pasados. Era ya un esqueleto en el Campo de Bonza. Su vista en ves de inspirar confianza, desanimaba á los que se habian hecho cargo del estado del Enemigo, de sus recursos, y del plan de defensa, que habia adoptado. Es verdad, que nadie desesperó del exîto de la empresa; pero tambien es verdad, que era la presencia del General Bolivar la que daba vida, y esperansas á todos. Superior siempre á toda dificultad, hizo publicar una Ley marcial. Comisionados activos parten del Campo de Bonza á executarla, los Pueblos se presentan voluntariamente, y entretanto, que lejos del Quartel General se reunen hombres para reforsar el Exército, que estaba situado frente al Enemigo, este és molestado, hostilisado, y amenasado freqüentemente. Llegaron los reclutas al Campo, el Exército hace sus movimientos directos, y retrogrados, aquellos lo siguen, y en los ratos de reposo se les instruye, y disciplina sin perder un solo momento. Era espectáculo muy singular, que mientras unas Tropas tiroteaban al Enemigo, lo divertian, y otras descansaban haciendo sus ranchos, los reclutas en continua instruccion aprendian á manejar el fusil, á formarse en columnas, desplegar en batalla, y todo lo demas, que era indispensable. Al ruido de la bala, y á la vista del Enemigo estos nuevos soldados se preparaban para concurrir á la mas brillante jornada, que presenta nuestra historia militar. Estos reclutas, que para otro Xefe habrian podido servir, en una batalla despues de 60 dias de instruccion, para el General Bolivar sir-

vieron á los 12 solamente en la batalla de *Boyacá*, en donde lo hicieron con utilidad, conduciendose con bastante disciplina, y con mucho valor. Hasta aqui vinieron á allanarse todos los obstáculos, que nos arredraban y á fixarse para siempre la suerte de nuestro País. En Boyacá terminó esta Campaña célebre, que se ha executado con los exfuerzos de los Xefes, con el valor de los soldados, con la cooperacion de los Pueblos, con la constancia de todos ¿pero de que habria valido todo esto, si el General Bolivar no dirige, y presencia las operaciones?

Al oirme hablar del acierto, y regularidad conque se ha dirigido esta Campaña, se creerá que un profundo conocimiento en la milicia me anima á hacerlo. Deben desengañarse, porque mi profesion no es la de las Armas, y solo trato de hacer una descripcion de los movimientos del Exército en donde servia por un ardiente deseo de contribuir á la Libertad de la Patria. Quanto refiero es lo que he visto, y quanto afirmo es lo que he oido á oficiales, que tienen voto en la materia. Los que conoscan la Topografia del país, podrán fallar, si nuestro Exército se movió, y obró con regularidad, dirigido por una cabeza militar, y si en esta ves el General Bolivar, mas que en otras, dió á conocer, que conocia profundamente la ciencia dificil de la guerra. Yo he citado ya las fechas de las marchas, y de los combates que precedieron á esa célebre jornada de Boyacá, y todo el mundo sabe que el 10 de Agosto quedó libre la Capital del Reyno, y que succesivamente lo fueron siendo las Provincias del Sur, y de la ribera izquierda del Magdalena, sin que nuestros soldados disparasen un fusil– El inmenso territorio, que hay desde el *Mantecal* á Santafé, apenas puede ser recorrido en tiempo de Ivierno por un hombre del dia 25 de Mayo al 10 de Agosto. El numeroso Exército que en igual tiempo lo ha atravesado, combatiendo, equipandose, y haciendo reposos forsosos, solo podia ser movido por una actividad extraordinaria, por la del General Bolivar. Baste decir que quando los opresores de la Nueva Granada suponian á nuestro Exército marchando á Pore, y reuniendose en esta Ciudad, ya estaba entrando en la Provincia de Tunja, dejando batido un Cuerpo enemigo– Quando Morillo en Venezuela contaba con que nuestro Exército estaba detenido en el paso de los rios de los llanos, y envió en este supuesto refuerzos al Exército de Barreyro (*)

(*) *Este era el Xefe encargado del Exército de N. G. su car–*

este estaba ya prisionero en nuestro poder con la mayor parte de sus Tropas– Sin esta actividad en obrar, y sin el secreto, que se guardó en el proyecto de libertar la Nueva Granada, el Enemigo se habria preparado mejor, habria reunido mas pronto sus fuersas diseminadas, y nos habria prolongado por mucho tiempo el exîto de nuestra empresa, si es que no la hubiera reducido á nulidad. Los Españoles engañados por su gusto con el genio activo del General Bolivar, havian creido, que sus marchas, sus movimientos, y las batallas, que dirigia eran obra de violencia prematura, y de poca meditacion. Contaron con destruirlo, adoptando un sistema de lentitud, de falsos movimientos, de marchas, y el partido de defenderse en posisiones escogidas. A esto contribuia mucho, la esperansa, que tenian de los refuersos de Venezuela, y la nececidad en que estabamos de obrar con prontitud para evitarlos. Barreyro empesó á hacer el papel de Fabio, y tanto él como sus demas Capitanes no dudaron, que el Anibal, que iba á arrojarles del País, seria completamente destruido. Es verdad, que á este sistema debieron haber dilatado el triunfo de nuestras armas; pero al fin por desgracia del Rey de España, aquellos càlculos salieron errados, y sus autores bien á su costa experimentaron, que teniamos otro Fabio muy superior, y que no ibamos de Capua. Desde Guadualito se amagó invadir con el Exército el Valle de Cucuta, y solo la Division del General Paez debia realmente invadirlo: de este modo se pretendia hecer ir sobre Cúcuta los principales Cuerpos del Enemigo, y que quedasen descubiertas las Provincias internas– Para aparecer en ellas con el grueso del Exército se eligió una ruta, que sino era la de mayores dificultades, tampoco era la que tenia menores; y se logrò, que el Enemigo bien práctico de todas las avenidas de los Llanos, nos esperase, no por la que tomamos, sino por las que no ofrecian tantos peligros. La seccion, que se hizo de varias columnas, la precipitacion con que las unas marcharon, y la lentitud de las otras, contribuyó á aumentar la duda, y perplexîdad del Enemigo. Se procuró aparecer de repente en el centro de la N. G. para impedirle, que reuniese pronto sus fuersas, y lograr insurreccionar de uno á otro extremo todos los Pueblos. Como la posicion de *Gàmesa* en que tubo lugar el primer combate, no podia ser forsada, sino á costa de muchas victimas, que el General Bolivar no queria immolar,

---

rera la habia empesado en la Artillería Volante, y habia hecho estudios en el Colegio Militar de Segobia en España.

hicimos un movimiento retrogrado con el Exército, desistió del proyecto de invadir el Valle de Sogamoso en donde se habia establecido el Enemigo, y por una marcha de flanco aparecimos en el Valle de Serinza. Aquel inmediatamente abandonó sus posiciones, y se situó en otras cubriendo á Tunja, y Santafé. El 20 de Julio estubimos al frente de ellas, y aunque el espíritu del Exército era muy conocido en favor de una batalla, el General Bolivar primero se ocupó en hacer un exâcto reconocimiento: por si mismo, por su Estado Mayor, por medio de movimientos exâminò bien la situacion ventajosa del Enemigo, y prescindiendo de aventurar un combate, se situo á su frente en la planicie de Bonza. Quatro dias permanecimos aqui molestando al Enemigo, y provocandolo á una accion fuera de sus posiciones; pero todo en vano. El 25 de Julio, para forzarlo à abandonarlas, hicimos un movimiento general por su flanco isquierdo acia su retaguàrdia, y logramos el objeto, aunque con la desventaja de que por casualidad se empeñó la batalla en una situacion poco favorable á nosotros: hablo de la de *Vargas* en que el valor, y la constancia solo pudieron triunfar– Despues de esta jornada brilló mucho mas la prudencia, y tino del General BOLIVAR: aunque derrotado, y medio disperso el enemigo, no quiso volver á atacarlo, y al riesgo de aventurar otro combate con nuestro Exército muy disminuido, prefirió esperar nn poco mas para reforzarlo, y asegurar la victoria. Volvió à hacer retrogradar el Exercito, y lo situó de manera, que podia resistir un ataque de firme, podia aprovechar una coyuntura favorable, dominaba los Valles de Sogamozo, y de Zerinsa, y tranquilo podia recibir los refuersos, que habia de producir la ley marcial. Mas: desde su situasion estabamos en contacto con las Provincias del Socorro y Pamplona á donde partieron los Gobernadores nombrados con los auxîlios, que pudo franquearseles, con el fin de destruir las columnas, que el Enemigo tenia en ellas. El General Bolivar esperaba con paciencia la fortuna, y no se descuidaba en buscarla, y prepararle el camino–El espionage estaba perfectamente establecido, y la opinion de los Pueblos nos subministraba frequentes noticias del estado del enemigo. Despues de su desgraciado succeso en *Vargas*, se situó en el Pueblo de *Paypa*; apenas se tubo noticia segura de su estado, nos movimos contra su posicion, y logramos hacerlo evacuar precipitadamente el Pueblo, y destruirle sus puestos avansados.– Dos dias estubimos al frente de la nueva posision, que ocupó, reconociendola, y figurando, que se pensaba

atacarla, y en la noche del 3 de Agosto al obscurecer senos hizo hacer un falso movimiento retrogrado con tal ardid, que al mismo tiempo, que el Enemigo jusgara, que nos moviamos sin ser observados, nos observase, y se persuadiera que marchabamos à nuestras posiciones de Bonza: volvimos á poco rato sobre nuestros pasos, y favorecidos con la noche, nos dirigimos á marchas forzadas á la Ciudad de Tunja por el camino de Toca, dejando á nuestra Espalda todo el Exército Enemigo. Esta operacion atrevida, bien meditada, y executada mejor, es sin disputa la que selló el exîto de nuestra Campaña. Entramos en Tunja, el Exército fue recibido por sus habitantes con entusiasmo, fue aliviado en sus privaciones, fue vestido con lo que se encontró en los Almacenes, y recibió un grado mas de confianza– El Enemigo dudoso de nuestros movimientos, y continuamente molestado por nuestras partidas, dejó sus posiciones, y por caminos desusados trató de reunirse á las tropas de la Capital evitando un encuentro con las nuestras. Nosotros desde Tunja observabamos sus movimientos, y interpuestos entre Barreyro, y el Virrey que exîstia en Santafé, amenazabamos á todos, eramos temidos de todos, y cada uno creia, que él solo era el objeto de nuestras operaciones– Barreyro á la vista de Tunja marchó el 7 de Agosto á efectuar su reunion, y el General Bolivar, que preveia, que debia executarla, ó por Samacá, y se alejaba demasiado de Santafé, ó por el Puente de Boyacá, si queria estar mas cerca de la Capital, esperò con el Exército formado en la plaza de Tunja á asegurarse bien de las intenciones del Enemigo. Las vigias iban, y venian: los Oficiales de Estado Mayor observaban la marcha de aquel, el mismo General Bolivar queria con sus ojos descubrir su direccion. En el momento en que la conoció, hizo volar el Exército al lugar célebre en que quedó para siempre destruido el poder Español en la N. G.– El Boletin del 8 de Agosto ha referido ya la batalla de *Boyacà*, y yo no añadiré otra cosa sino que el General Bolivar, presente en todos los puntos de accion, dió las òrdenes precisas para hacer brillar el valor de las Tropas, el esfuerzo de los Xefes, y Oficiales, y terminar de una vez la obra, que habia tomado á su cargo.

No se ocultó á Montesquieu, que habia muchos Príncipes, que sabian dar una batalla; pero que eran pocos los que sabian hacer una Campaña, servirse de la fortuna, y tener paciencia para esperarla. Si él hubiera escrito en estos tiempos, habria sin duda pagado tributo á la justicia numerando entre esos po-

cos al General Bolivar. Ya se le ha visto dirigiendo la Campaña con un tino laudable, esperando la fortuna, y procurando ganarla á su partido. ¿ Y qué se puede decir del uso, que hizo de sus favores? Se triunfó en Boyacà, y los instantes se querian multiplicar para aprovechar la victoria. El rayo no baja del Cielo á la tierra con tanta velocidad, como con la que el General Bolivar apareciò en Santafé. Del mismo Campo de batalla partieron columnas de Tropa ácia el Norte, al Magdalena, á Antioquia, Chocó, y Popayán, y en pocos dias, fuimos dueños de estas Provincias. Un Exército se reune inmediatamente en Cúcuta, y apenas deja el país para internarse en los llanos de Barinas, quando otro Exército mas numeroso lo reemplaza. Al ver reunir, y marchar tropas á todas partes con una prontitud rara, se podia haber dudado si habia habido tiempo intermedio entre pensar, ordenar, y executarse. Parecia, que solo la guerra ocupaba la atencion del General Bolivar en los primeros dias de su entrada triunfante en Santafé; pero su génio atendia á todos los ramos de administracion, y nada era descuidado.

Dispenseseme hacer una ligera comparacion entre la campaña, que dió á Morillo el dominio de la N. G. y la que le restituyó sus derechos. Se ha hablado mucho de la fortuna de aquel caudillo, y de su actividad, y sus admiradores nos lo han pintado, como un prodigio. Exâminadas las circunstancias con imparcialidad, se verá, que no es siquiera un General comun-- Comparese la fuerza, que los Españoles tenian en la N. G. en 1819 con la que tenia el Gobierno de la Repùblica en 1816: comparese la inmensa masa de Tropas con que por cinco direcciones atacaron los Españoles la N. G., con el Exército, que nosotros hemos llevado por una sola direccion para libertarla: y comparese en fin el carácter aguerrido, y enérgico de los Españoles con el carácter pacifico, lento, y anti-militar de nuestros anteriores Gobernantes. La diferencia es muy notable en todo. Despues de la rendicion de las murallas de Cartagena, que cayeron en poder de Morillo, por que fueron abandonadas, y apesar de que la hominosa jornada de *Cachirí* puso á sus órdenes las Provincias del Norte, fué necesario, que el Exército Real de Quito triunfase del Republicano en Popayán, y que otro combate en la Plata sometiese toda la Provincia. Estos sucesos fueron ordinarios en la guerra, y solo á ellos debieron su favorable suerte las columnas, que habian sido rechazadas en el Magdalena, y en el Atrato. La Division de Casanare bien lejos de haber sido batida, pudo lle-

var sus triunfos al Apure, y asegurar en los Llanos la suerte de la Patria. Morillo se detubo en Santafé seis meses, no tenia, que establecer ningun sistema de Gobierno, sino restablecer el antigüo con una plumada, y quando apareció en los Llanos fué con un Exército, que en el primer encuentro iba desapareciendo. Al largo tiempo de su dominacion en la N. G. debieron la creacion de grandes fuerzas, y la eleccion de medidas capaces de asegurar sus conquistas. Con un solo Exército, por una sola direccion, luchando con todo género de dificultades, combatiendo contra Enemigos numerosos, y aguerridos, en 40. dias, se libertaron tantas Provincias, como las que habia libres en 1816– Se disparó el último fusil en Boyacá, y todas las Tropas enemigas diseminadas de Cúcuta á Popayán, ó fueron prisioneras, ó desaparecieron– Se ocurrió á la defensa de la N. G. á la vez que iban marchando á Vezuela Cuerpos numerosos contra Morillo, y en 40 dias de permanencia en Santafé, hizo el General Bolivar lo que Morillo en iguales circunstancias no habria hecho en 40 años. Desengañemonos: el *heröe de los caminos reales* es superior á nnestros Xefes en barbárie, en ignorancia, en crueldad, y en grosería– Su campaña en la N. G. merece la comparacion, que podia merecer la de Caligula á la Gran Bretaña con la de Cesar á las Galias.

En quanto al Xefe, que ha dirigido la campaña gloriosa de que he hablado ¿que puedo decir digno de su gloria? Este es el mismo que en 1813 destruyó á quantos se le opusieron en su marcha desde el Magdalena hasta Caracas: el que reducido á un pequeño círculo sostubo con gloria una lucha obstinada contra todo el poder de los Pueblos de Venezuela insurreccionados por Boves: el que con 300 brabos se atrevió á arrojar de estos payses á mas de 20-mil soldados del Rey, que lo dominaban: el que con una prudencia rara eludió el gran proyecto de invacion de los Llanos, que Morillo vino á executar con 6-mil hombres, quedando de ellos un corto número solamente: el que en fin á fuerza de genio, y de constancia ha restituido su Libertad á millon y medio de Granadinos– El General, que sin recursos, y en contradiciones ha hecho revivir á Venezuela: el que jamas ha desesperado en la adversidad: el que constantemente ha trabajado por inscribir en la lista de las Naciones esta parte del Continente Americano: el que de propria voluntad ha convocado la Representacion de los Pueblos, y se ha despojado de la suprema autoridad, que exercìa, en una palabra, BOLIVAR es el instrumento de que la Providencia se ha valido en el siglo 19.•

para restablecer en la America del Sur el trono de la Libertad, y el imperio de la razon, y de la naturaleza.

Resuenan por todas partes los mas horribles dicterios con que los Españoles pretenden poner en duda la generosa conducta del General Bolivar. *Cruel*, *sanguinario*, *asesino*, son los epitetos con que esa horde de bárbaros nombra á cada paso á nuestro benéfico Libertador. ¡Quantos menores rezelos nos inspiraria la exîstencia de tantos hombres malvados, que viven tranquilos entre nosotros, si el General Bolivar no se hubiera conducido con una excesiva generosidad! Yo he asistido á toda esta campaña, y á todos los combates, he visto tomar prisioneros á muchos oficiales, y soldados Españoles, y Americanos, y jamas he oido de la boca del General una sentencia de muerte. Muy malvado, muy facineroso ha de ser el hombre á quien por su orden se deba executar. Demasiado públicas eran las execuciones que los Españoles ordenaron en personas pacíficas, ilustradas, y notables: innumerables viudas, y huerfanos se presentaban á nuestra vista, excitando con su presencia, y sus lágrimas nuestra venganza: los miembros de nuestros Compatriotas levantados en escarpias en los caminos pùblicos pedian la muerte de sus verdugos: las correspondencias epistolares, que solo respiraban sangre, y horrores eran el proceso contra sus criminales autores. Nada pudo cambiar el corazon del General Bolivar. En vano el Exército entero clama por que se executen todos los oficiales prisioneros, en vano se persuade la justicia, y la necesidad de la represalia. El General ordena sean tratados todos con decoro, y luego que hay ocasion, propone un cange al Xefe de las tropas Reales. ¿Y que no hizo el General Bolivar á su entrada en Santafé, que no fuera efecto de su beneficencia? Abre los brazos, y en ellos recibe á toda clase de personas, que se le presentan: no pregunta por su anterior conducta, y comprometimientos: averigua por las que hayan emigrado del país, y expide salvo-conducto sin distincion de nacimiento á quantos lo exîgen. ¿Que mas podia esperar la humanidad? Que levante el dedo el que quiera, y señale la persona, que haya sido executada en la Nueva Granada por orden del General Libertador! Al contrario, mil, y mil hombres se presentarán á acreditar con su exîstencia, que si viven tranquilos en el seno de sus familias, y con el libre uso de sus haberes, á pesar de sus comprometimientos con el Gobierno Español, lo deben á la generosidad del General Bolivar. Si esta conducta no es digna de alabanza, y de

admiracion, que se borre de la historia la beneficencia de Tito, y que nos dejen solo rasgos de la crueldad de Nerón. La victoria de Boyacá nos puso en posesion de un inmenso territorio; pero la benèfica conducta del vencedor nos ha puesto en posesion de muchos corazones. Los hombres, que, ó por temor, ó por ignorancia, ó por desesperacion de no ver mas á su Patria libre, se habian aderido á la causa del Rey, en los sobresaltos y rezelos, que les causaba el triunfo de nuestras armas, no esperaban, sino el castigo, que los Españoles no se habian descuidado anunciarles: su admiracion subiò de punto al encontrarse declarados libres por solo el acto de no haber fugado con los Enemigos. Ellos han reunido sus intereses á los de los mas exâltados Republicanos, con ellos han uniformado sus sentimientos, bendiciendo eternamente la mano generosa, que les ha conservado. Yo tambien bendigo esa mano ilustre, que tantos bienes ha hecho ganar á nuestra querida Patria.

Será sin duda un objeto de crítica para los políticos, el que yo entre en hacer el elogio del sistéma de Gobierno, que provisionalmente se ha establecido en la N. G., por que se creera, que quien no tiene profundos conocimientos en la materia, no puede hablar palabra en ella. Pero yo guiado por una dolorosa experiencia, con razon natural, y habiendo leido una ú otra pàgina de la historia, me creo con facùltad para manifestar mi opinion. Si los declamadores contra el Gobierno militar entrasen en reflexîon sobre las circunstancias, y tiempo en que la necesidad lo hace tolerable, confesarían, que si este Gobierno es un mal para los Pueblos. mayor mal, y el peor de todos, es caer de nuevo bajo el yugo de los Españoles. Scy enemigo de ese terribe Gobierno: no creo, que el actual de N. G. tenga todo el carácter de puro militar; pero mas enemigo de los Godos como soy, prefiero un Sultan con su cimitarra, y el alcoran á Fernando 7.° y à sus representantes. Con nuestro actual sistema de Gobierno estamos haciendo un ensayo, que á la verdad, vá produciendo muy buenos efectos. Seis años empleamos ensayandonos con el Gobierno Federal, y bien á costa de nuestro honor, y de muchas vidas, probamos, que no era para el caso. Nuestros reformadores hicieron lo que no hizo Solon, á quien creo con mas talento que ellos: Este formó su Legislacion, y su Gobierno segun el carácter, y costumbres de los Atenienses, en vez de que aquellos, rodeados de Enemigos, ganando, y perdiendo el territorio, quisieron de repente acomodar el carácter, y costumbres de los Granadinos à una Le-

gislacion de hombres perfectamente libres. Este error fué comun á Venezuela, y tambien á su turno, sufrió los males, que eran conseqüentes à él. Decir en aquella época, que un militar debia colocarse al frente de los negocios, era una blasfemia política, por que ellos no servian, sino para instruir tropas. ¿ Como colocar al frente del Gobierno de Pueblos libres á hombres acostumbrados á mandar soldados? Como mesclarse en los negocios de Hacienda hombres, que ignoran aun el modo de rematar un estanco? Como entrar en el delicado manejo de asuntos políticos hombres, que no saben ni la etimología de la poltíica? Tales eran las declamaciones, que freqüentemente se oian, y yo no sé, si á mí se me escaparon algunas. Ello és, que declamando, alegando lo sagrado de nuestros derechos, contentos con nuestra acta Federal, y muy satisfechos de los talentos de nuestros Políticos, el pais fué subyugado, y la sangre corriò á torrentes. Esta experiencia ha confirmado en el General Bolivar la persuacion, de que Pueblos en revolucion á quienes era desconocido hasta el nombre de Libertad, no pueden gobernarse por un sistema federal, sino por un Gobierno enérgico cuyas providencias no admitan observaciones, ni contradicion–El que pretendiera en lo fisico resistir á una fuerza de 30 con otra de 4 pretenderia un gran desatino y yo pienso, que no es menor el que se comete en lo político–Si à Morillo, con sus ilimitadas facultades, con su poder universal, con recursos, y con la experiencia, que ha adquirido, se le quisiese resistir con un sistema de lentitud, de contradiccion, débil, y desunido, á buen seguro, que el triunfo fuese nuestro. Apelo á la experiencia de lo que hemos visto en Venezuela. Un Gobierno Federal no pudo defender el país invadido por quatro miserables acaudillados por Monteverde; Un Gobierno enérgico, y en una sola mano resistió el poder de Boves, de Cagigal, y de Morillo. Es menester confesarlo: nuestra revolucion necesita de un movimiento fuerte, dirigido por un solo impulso.

Un otro error ha sido muy comun en nuestra revolucion. Hemos confundido la Libertad, y la Independencia. Queriamos ser Independientes del Gobierno Español, y queriamos al mismo tiempo gozar de los derechos de hombres libres, como si hubieramos ya quedado Independientes. No nos contentabamos con que los Españoles no fuesen nuestros amos: queriamos, que la Libertad estubiese tan perfectamente establecida, como la veiamos en la América del Norte al cabo de muchos años. Este error hasta

ahora ha venido á disiparse, pues vemos, con satisfaccion, que los esfuerzos de todos los Pueblos se dirigen á no depender de los Españoles, y esperar al tiempo, que les vaya dando posecion de sn Libertad. Mucho terreno hay avansado para lograr estos obgetos con el plan de Gobierno provicional, que el General Bolivar ha establecido en la N. G.– El establecimiento de una autoridad única, que abrasa los ramos de Geurra y Hacienda, la dependencia absoluta, é inexcusable en que ha puesto á los Xefes de las Provincias, la necesidad de que estos sean Oficiales del Exército acostumbrados á obedecer las órdenes de su General, la separacion, que ha hecho de la parte contenciosa poniendola á cuidado de Tribunales, y Juezes Letrados, todo prepara la marcha gloriosa de la N. G. al término de su Independencia. Que el que manda, piense, y medite sin contradicion: que él mismo execute, que mueva los resortes, tome los recursos, y sea obedecido sin excusa. Asi és, como habrá Exércitos habrá dinero, habrá energía, actividad y mas proporcion de acierto. La República es un Campo de batalla, en donde no se oye otra voz, que la del General, por mas que él pueda consultar con sus Capitanes. Si los militares colocados en los Gobiernos subalternos tienen una autoridad muy extensa, tambien tienen leyes penales muy sevéras: si en las otras clases la aplicacion del castigo es tardio, y á veces ilusorio, entre los miltares es executivo, è indefectible: ellos tienen acuerdos, órdenes, y decretos de la primera autoridad, que jamas dejarán de cumplir. La costumbre de mandar imperiosamente, de executar, y hacer executar las órdenes proprias, y agenas, es la que está mas en favor de la necesidad de que ellos sean los Xefes de las Provincias. Los pueblos habituados á oir la voz de trueno de un Gobernador Español, se burlan de sus Alcaldes, y demas Juezes, que no son militares. Los Oficiales, que mandan las Provincias han visto las privaciones, y necesidades de los Exércitos, y tienen mas interes en socorrerlas sacando recursos de los Pueblos, que los que apenas han leido el modo con que entra en Campaña un Cuerpo de Tropas. Yo pudiera salir garante con mi cabeza, que ahora no se morirán de hambre las Tropas de Cúcuta, como morian en 1815 y 16, ni harán su servicio desnudas, como lo hacian en el mismo Cúcuta, y en el Sur. Los Puebos prestarán sus socorros con prontitud, y no se burlarán de las providencias que emanaren de la autoridad militar. Apelo en este asunto tambien á la experiencia de lo que está sucediendo.

Asi vendrá à ser el poder del Estado fuerte y vigoroso, si

todas las partes del Cuerpo político marchan unidas bajo la direccion de una cabeza. La verdadera union de las partes, que forman el todo, está en la harmonia con que todas ellas, aunque al parecer opuestas, concurren al bien general de la sociedad. La harmonia de la música resulta de muchas voces disonantes. Una eleccion popular, hecha á la vista casi del Enemigo, y rodeados de peligros ¿á quantas intrigas, y desordenes no está sujeta? Y si ella coloca al frente de los negocios á un inepto, que ha sabido manejar bien la intriga ¿qual vendrá á ser la suerte del Estado? Y que union podrá exîstir en donde no hay sino turbacion? Esta doctrina, que no es mia, sino de un gran político, unida á lo que desgraciadamente ha pasado delante de nuestros ojos, me convence de que se ha obrado con mucho tino, y prudencia, dando á nuestro Gobierno provisional la forma, de que he hablado. La actividad, la probidad, las luces, el valor, he aquí las virtudes, que colocan á nuestros Oficiales al frente de las Provincias, y Divisiones, no para perpetuarlos en estos destinos, sino para hacer uso de susqualidades, mientras la imperiosa necesidad de salvar la Patria demande actividad, valor, y luces. Pero si bajo tal autoridad, y en semejante sistema el hombre goza de sus derechos, ¿quantos mas bienes no resultan al Estado? El Ciudadano de la N. G, descansa tranquilo en el testimonio de su conciencia, sin temer, que se le arranque violentamente de su hogar, y se le redusca á prision: él disfruta de su trabajo, como á bien tiene, sin temor de que el gobernante le prive de su propriedad, y en las elecciones de los Magistrados inferiores, que le han de administrar justicia, goza del derecho de sufragio. ¿Se quiere mas Libertad, divisando todavia los Enemigos, que nos disputan el terreno? Que se me señale el Pueblo, que despues de 300 años de servidumbre, tal como la nuestra, haya sido libre á la vez, que luchaba con sus tiranos. Todos los que han querido aparecer en el Mundo, como Naciones, han pasado por muchos sacrificios, y turbaciones, alcansando al cabo de muchos años su intento. Vease la Inglaterra hoy, y lease su historia en comprobacion de esta verdad. En una palabra: si Demóstenes publicaba contra las pretensiones de Filipo, que los desordenes populares eran preferibles al dominio real, yo, y conmigo todos los Americanos debemos publicar, que qualquiera Gobierno enérgico, y vigorozo es preferible al dominio del Gobierno Español el mas bárbaro, fanático, y cruel de los que afligen la humanidad.

Una sèrie de providencias benéficas ha señalado la época de la permanencia del General Bolivar en Santafé. El ha escogido

lo bueno en donde quiera que lo ha hallado, y lo malo ha sido desechado. En 40 dias, quando parecia, que solo el Exército ocupaba su atencion, la Hacienda pùblica, la parte gubernativa, y la contenciosa han sido atendidas. Si con un decreto se declaran subsistentes los ramos de rentas ordinarias ya establecidas, con otro se declaran libres á los Pueblos de las contribuciones extraordinarias, que el Gobierno Español les habia impuesto— Si la consideracion del peso, que gravita sobre los Pueblos medio destruidos le anima á aliviarles su condicion, la necesidad de dinero para defender la Repùblica lo detiene, y solo modera las cargas para hacerlas mas sufribles. Como un buen economista, el General Bolivar no hace subir los egresos del Tesoro á mas de los ingresos. La industria es animada por el General, y las observaciones del Baron de Hunbold sobre mineralogia son por la primera vez reducidas à práctica— Esa horrible ley de la confiscacion, que embuelve al hijo en el delito del Padre, y reduce á miseria una familia inocente, es desterrada de las ideas del General Bolivar. A nadie se le confiscan sus bienes, aunque haya emigrado, y solo una pequeña parte de los que han incurrido en este crimen, se declara pertenecer al Estado: sus hijos, y su muger no pierden el derecho á su herencia, y la República no cuenta con familias desgraciadas. La fé de los contratos, inviolable bajo qualquiera régimen de Gobierno, y sea qual fuere la época de su celebracion, esa fé que para los Españoles Pacificadores no mereció alguna inviolabilidad, para el General Bolivar nada desmerece: los contratos celebrados durante la dominacion Española se declaran validos, y obligatorios, aun contra los bienes en que el Estado podia tener parte. Un decreto restituyó á los Patriotas los bienes, que habian perdido en la catástrofe de la N. G. : otro repuso en sus destinos á los que habian sido destituidos, y no habian faltado á los deberes de buenos Ciudadanos. Unos empleos fueron suprimidos, como gravosos, los mas fueron dotados moderadamente, y sin la profusion de la primera época de la Repùblica, y todos sufrieron la carga de dejar la mitad de su dotacion en favor de los gastos de la guerra. Aquí fué comprendido el Magistrado, el Ministro de Hacienda, y el Soldado, por que qualquiera privilegio habría sido odioso, y podría haber suscitado una division en las diversas claces del Estado. En todas estas resoluciones, y en mil mas, que sería molesto referir, el General Bolivar descubrió un espíritu de orden, de economía, y de método, que deben inspirarnos muy grandes esperan-

zas. El ha hecho ver al mundo,que si desenvaynando su espada es temible en el campo de batalla á los Enemigos de su Patria, volviendola á embaynar no les es menos temible por el poder, y la fuerza, que dá á los Pueblos con un sistema sencíllo, económico, y vigoroso.

Tiemblen los opresores injustos del Americano, sea qual fuere la güarida á que se hayan acogido. Con un Gobierno enérgico, y sin complicaciones, con recursos, con opinion, y dirigidos nuestros negocios por la experimentada mano del General Bolivar, ¡ que progresos, y que triunfos no se deben esperar á nuestra República ! Calculese por los preparatibos, que se han hecho, y por el pequeño ensayo de dos meses, que ha precedido. El tiempo poco á poco nos vá manifestando la senda, que se debe seguir, y los escollos, que se deben evitar: la experiencia nos enseñará á enmendar los errores, á reformar lo que sea necesario, á alterar, y perfeccionar la grande obra de nuestra Independencia. Si la docilidad con que el General Bolivar ha escuchado la voz de la razon en las cien veces, que nos lo ha probado, lo sigue distinguiendo en su brillante carrera, no debemos dudar de que cumplirá la palabra freqüentemente repetida de reunir la representasion libre, y legítima de los Pueblos, en donde se han de fixar las bases de nuestro futuro sistema de Gobierno. La fuerza, que lo movió en Venezuela á reunir sus Representantes, y protegerlos durante sus discusionnes, la que le arrancó la dimision de la autoridad suprema, que exercìa, esa misma lo obligará á escuchar el voto libre de la N. G. en materia tan delicada, y tan importante. La razon, la filosofia obrarán siempre con suceso en el General Bolivar. El arrojará á los Españoles de todos los puntos de nuestro territorio, su genio hará entonár hymnos á la Libertad desde el Ystmo de Panamá hasta el Chimboraso, y los derechos del hombre libre serán restituidos en toda su plenitud á todos los Granadinos. Quando hayan desaparecido nuestros opresores--quando la paz, y la tranquilidad tengan su trono entre nosotros quando apenas nos acordemos de la guerra para bendecir á nuestros Libertadores, entonces confesaremos sin contradicion, que el acierto con que el General Bolivar ha procedido en la campaña, y en el bufete, venciendo y destruyendo á los tiranos, y presentando à los Pueblos un sistema de Gobierno enérgico, sencillo, y vigoroso, cuya duracion no fué otra, que la de la necesidad, eligiendo una economía laudable, dando su preferente atencíon á la guerra,y difundiendo por todas partes su actividad, y

su beneficencia, es el que nos ha puesto en poseccion de hombres libres, y ha dado á nuestra Patria el rango de Nacion libre, é Independiente.

Obligado á escribir solo una Carta, siento que en ella no haya podido acertar á llenar mi objeto. El campo, que ofrece esta clase de escrito es muy estrecho para hacer brillar la gloria de la campaña de la N. G., el acierto, y regularidad con que se ha dirigido, la humanidad del General vencedor, el tino con que ha conducido unos Pueblos en revolucion, su genio, todas sus virtudes, y sobre todo las esperanzas lisongeras, que tales sucesos deben inspirarnos. En la historia de la America del Sur, que los siglos venideros solicitarán con mas empeño, que con el que ahora solicitamos la de Grecia, ó Roma, aquellas páginas serán ilustres, que tengan consignados los acontecimientos, que yo he indicado. No es mi pluma la que debe referir sucesos tan grandes, y tan gloriosos: ella apenas ha podido presentar ligeros apuntamientos, un materia tosca, que debe pulir un diestro artífice para edificar la obra, que honrará eternamente nuestra transformacion política, é inmortalisará el nombre de Bolivar. Puedo responder de la verdad de quanto he referido: todo ha pasado á la vista de muchos testigos, mil documentos justifican los hechos, y la opinion pública los ha reconocido. La gratitud exclusivamente es el agente, que me ha movido á escribir en esta ocacion. Si estas páginas pueden servir un dia para que todos los hombres conoscan por sus hechos notables el nombre de Bolivar, mi corazon queda bien satisfecho: si pudieren servir de lecciones à los hombres, que nos succedan, y que puedan encontrarse al frente de unos Pueblos en revolucion, yo creo haber hecho un servicio á la razon, y á la naturaleza: y si de ellas pueden nuestros militares tomar exemplo de magnitud en sus emprezas, y de constancia, y acierto en la execucion, yo siento el placer inexplicable de presentar á la noble ciencia de la guerra un modélo escogido de entre los Americanos del Sur.

Réstame solo dar una pública satisfaccion á mis compatriotas, no militares. No me han sido desconocidas sus luces, su probidad, y otras virtudes que hacian, á los que han perecido, muy distinguidos, y á los que viven, muy acreedores á una estimacion general. Si su genio no era el que demandaban nuestras apuradas circunstancias, si sus intenciones no llenaron el encargo de salvar la Patria, la culpa no fué criminal. Agradescamosles eternamente el que ellos pusieron en marcha nuestros

Pueblos á la revolucion, les hicieron conocer sus derechos, les inspiraron el deseo de substraerse de la dependencia de España. Mis compatriotas militares de quienes me he manifestado tan adicto deben estar en la persuacion de que el uniforme no dá luces, ni virtudes: que para corresponder á la opinion pública, y al encargo, que se les ha confiado deben estudiar mucho sus obligaciones, sus deberes, deben considerar, que los Pueblos á quienes presiden son hombres, y que solo la energia prudente, la constancia à toda prueba, y el valor coronaràn sus exfuerzos, y sacrificios.

UN GRANADINO.

